



RUTAS POR MAIRENA DEL ALCOR POR ALUMNADO DE SECUNDARIA PARA ALUMNADO DE PRIMARIA

JOSÉ MANUEL NAVARRO DOMÍNGUEZ, PROFESOR DEL IES LOS ALCORES.
ALUMNADO: ANDREA CUETO RODRÍGUEZ, INÉS FERNÁNDEZ GUILLÉN,
LUCAS GALOCHA LÓPEZ Y MOHAMED AMINE HACHMAOUI RIDAOUI

En el IES Los Alcores de Mairena del Alcor venimos desarrollando desde hace décadas un proyecto trabajando con el patrimonio local con nuestro alumnado que incluye diversas actividades, entre ellas visitas didácticas preparadas, desarrolladas y guiadas por el propio alumnado. En el curso 2022-23 decidimos ampliar este campo al alumnado de los centros de Educación Primaria adscritos al instituto. En este artículo un grupo del alumnado de ESO que ha elaborado y guiado la visita en los últimos cursos académicos, expone la actividad y sus propias conclusiones, como última actividad de la secuencia de su proyecto. Cedo la pluma a los verdaderos protagonistas.

La organización de las rutas

Cuando el profesor nos propuso realizar un proyecto como guías turísticos con alumnos de colegio de Primaria nos ofrecimos voluntarios porque era una actividad interesante. Después vimos que era bastante más complicado de lo que parecía. Una cosa es hablar con compañeros de clase y otra con niños chicos. Llevar a cabo todo este proyecto no fue sencillo, no solo por el aspecto organizativo, sino también por lo referente al proyecto en sí. No fueron pocos los problemas surgidos. El primer problema fue diseñar la ruta. Además de los muchísimos aspectos a explicar que tiene el pueblo, había que tener en cuenta el recorrido, para que nos diese tiempo

a explicar todo con los niños. Había que adaptar el número de monumentos que queríamos explicar y la información de cada uno, al tiempo que teníamos. Estudiamos numerosas rutas y monumentos a los que ir. Inicialmente preparamos la información de todos los monumentos posibles a explicar. Hicimos el recorrido nosotros para medir el tiempo que tardamos, cronometramos las

pero no para decirlo como estaba escrito. Luego en la visita lo explicas a tu manera.

Además, cada recorrido teníamos que adaptarlo a la situación geográfica de cada colegio para que los niños no tuvieran que desplazarse en demasía. La mayoría de los colegios están en la periferia. Nos pasamos mucho tiempo con un plano del pueblo, pintando rutas por diferentes sitios



explicaciones y el paseo y nos dimos cuenta de que nos sobraban edificios. Tuvimos que seleccionar qué explicar y qué no. Y fue duro porque habíamos trabajado mucho para elaborar cada ficha y actividades de observación del lugar.

Para este proyecto de rutas guiadas sobre Mairena la información que utilizamos fue proporcionada por nuestro profesor de Historia José Manuel Navarro. Nos entregó unos documentos con información sobre la historia y las características de los monumentos del pueblo, una biografía de Antonio Mairena y varios artículos. Nosotros tuvimos que resumir la información, seleccionar los datos más importantes, redactar una explicación y adaptarla al nivel del alumnado de quinto y sexto de Primaria. Nos pusimos a redactar y quedó muy bien pero no sirvió como estaba redactado. Bueno si sirvió para aprender las ideas y saber las cosas que tenías que decir,

y tachando. Si querías hacer un paseo explicando en orden cronológico tenías que dar mil vueltas para adelante y para atrás. Y si quieres hacer una visita andando menos tienes que explicar cosas de diferentes épocas. Cuando diseñamos la ruta nos llevaba hasta una parte del pueblo alejada del colegio para el que iba dirigida esa ruta y había que empezar otra vez. El plano quedó para tirarlo. Después de darle muchas vueltas y diseñar muchos recorridos, decidimos empezar en la plaza de las Flores, que está en el centro del pueblo, y hacer una ruta andando en la que nos vamos acercando hacia el colegio y así, cuando se acaba la visita, los niños están cerca de su colegio y tienen que andar poco de vuelta.

Otra cosa fue buscar un lugar para hacer una parada para que los niños descansen y se coman el bocata. El problema es que tiene que ser a mediado de la ruta y hay que

diseñarla para llegar a tiempo a la plaza y que haya bares para que puedan ir al baño. En la ruta del flamenco fue en el Paseo, que es donde mejor se lo pasaron jugando en los columpios y en la ruta del centro paramos en la plaza de las Flores. Lo más complicado fue el diseño del recorrido dentro del castillo. Hay muchos pasillos estrechos, torres pequeñas y lugares en los que solo caben grupos de 20 personas y en el museo solo caben grupos de 10 personas. Lo que hicimos fue dividir el grupo, de 60 niños más o menos, en tres grupos de 20 niños con un maestro. Los que explicamos nos pusimos en las torres y los lugares para explicar y los grupos iban de un lugar a otro rotando. Así era más fácil porque explicabas siempre lo mismo. En el patio hicimos un juego de reloj. Pusimos al grupo de niños en el centro y los cuatro guías que explicaban alrededor. Cada guía se encargaba de su parte y cuando acababa le decía a los niños que se girasen hacia el otro guía que empezaba a explicar su parte. Los niños eran las agujas del reloj.

Poner una fecha para las visitas era otro problema. Fue necesario concertar fechas con los colegios correspondientes para realizar esta actividad extraescolar. Por ejemplo, fue necesario encontrar fechas libres en nuestro calendario de exámenes y el de los alumnos de Primaria, con el objetivo de que no faltasen a sus pruebas escritas. Al final escogimos fechas de final de trimestre, que es cuando menos problemas había. Aparte, fue necesario encontrar tiempo por las tardes para hacer el trabajo. Como tenemos poco tiempo entre el entrenamiento, las clases y otras cosas, nos repartimos el trabajo de resumir cada uno una parte y la reunimos para verla y mejorarla. Para ver los monumentos y cronometrar la ruta si tuvimos que reunirnos por la tarde para trazar el plan.

Otro problema que tuvimos fue obtener el permiso para poder hacer las rutas y ponernos de acuerdo con los colegios en los días para realizarlas. Había que conseguir los permisos de los centros para hacer la actividad, para que los alumnos de Primaria pudiesen ausentarse durante las

horas necesarias y salir del centro, y para que nosotros pudiéramos salir del IES Los Alcores. Fue también una gran problemática organizar la explicación del castillo de Luna, ya que tuvimos que pedir permiso para entrar en el castillo y para acceder a ciertas áreas restringidas. Pero de todo eso se encargó el profesor. Por lo que nos ha dicho, tuvo que hacer una ficha de actividad extraescolar y pedir permiso de salida del centro en Seneca y habló con los directores de los colegios para coordinar las fechas. Queremos dar las gracias al párroco don Ramón por permitir acceder al interior de la iglesia para ensayar y explicar y al Ayuntamiento por la visita del castillo.

Preparar las explicaciones

Nos hemos dado cuenta de que no es fácil hablar en público si no lo has hecho antes. Por eso es importante ensayar mucho, como en el teatro. El profesor nos enseñó como explicar y hacer las actividades de observación y descripción, como las habíamos hecho en otras visitas o las exposiciones de trabajos o puntos del tema en años anteriores. Manuel está haciendo teatro y nos dijo algunos trucos de actuación. Tuvimos que ponernos de acuerdo en quién era mejor para explicar cada parte. Practicamos entre nosotros para prepararnos. Cuando uno explicaba los demás escuchábamos y le decíamos los fallos que veíamos y las mejoras que pensábamos que podían hacer. Un consejo: no te lo aprendas de memoria. Practicando las explicaciones nos dimos cuenta de que no es bueno aprenderse el texto de memoria porque te puede fallar una palabra y liarla. Si lo dices de memoria queda como frío y se nota. Es mejor saberse



los datos esenciales, nombres, fechas, estilo y esas cosas, y explicarlos como si hablaras con un amigo. Una anécdota curiosa que nos ocurrió fue que, el mismo día en el que realizamos la primera ruta, uno de nuestros compañeros faltó porque estaba enfermo y tuvimos que repartirnos su parte entre los demás y aprendernos la información. Como la habíamos ensayado varias veces nos la sabíamos de escucharlo. Otro truco: tienes que ponerte delante del monumento que tienes que explicar, mirando a los niños. Así los niños miran al monumento a la vez que te escuchan. Si te giras para mirar al monumento no se te escucha bien y los niños se distraen. Tienes que hacer explicaciones cortas, con frases sencillas. Y hay que apuntar con la mano al sitio que quieres que miren para que lo vean bien, decirles que lo describan o preguntarles.

También fue difícil mantener la atención de los niños mientras explicábamos, y convertir nuestras explicaciones en amenas y atractivas para ellos. No hay que dar muchos datos. Es mejor decir una cosa, dar el nombre y explicarla. Y es importante hacer preguntas sobre lo que están viendo. Por ejemplo ¿Qué lleva esa estatua en la mano? y cosas así para que se fijen en los detalles. Lo malo es que ... ¡todos quieren decirlo a la vez y chillando! Es mejor pedir a un niño que responda por todos o que lea una placa, un azulejo en voz alta y así participan mejor.

Otro problema es andar por el pueblo con los niños. Van jugando y a su bola y hay que estar atentos, sobre todo para cruzar las calles con coches. Organizamos la ruta con un guía delante que era el que tenían que hablar y los demás a los lados y detrás, con ayuda de los maestros. Una vecina nos dijo que parecíamos perros pastores con un rebaño. Pueden pensar que estos caminos eran largos y tediosos, pero todo lo contrario, pues en estos momentos aprovechábamos para conversar con los pequeños, ellos nos contaban historias, como que algún abuelo forma parte de los grillos del Cristo de la Cárcel. En una de las

rutas que hicimos antes de Navidad, el señor Ferrera, un vecino, se ofreció a enseñarnos un portal de Belén artesano que tenía montado en su casa. Aprovechamos y lo visitamos con los niños.

Y al final otro problema. Cuando ya pensamos que habíamos acabado, hay que escribir todo lo que hemos hecho para montar este artículo.

Ruta del Flamenco

En la primera ruta que realizamos nos centramos en un aspecto muy característico de nuestra tierra: el Flamenco. En primer lugar, nos encontramos con los alumnos en la plaza Antonio Mairena y desde allí comenzamos nuestra ruta. Nuestra compañera Andrea comenzó presentándonos, al proyecto en sí, a nosotros y la misma plaza. Continuó explicando el monumento de la Alegoría de la Cultura, que preside la plaza, dando la vuelta al monumento preguntando a los niños por los símbolos. Nos fijamos en el relieve de la feria y el monolito que vimos después. Siguió con la explicación del ayuntamiento y terminó el giro. Tras esto Inés comenzó a explicar del otro lado delante de la escultura de Antonio Mairena, sentado en un banco, con su sombrero y su representativo pin del flamenco. A su espalda los niños podían ver la casa natal del cantaor. Andrea y Lucas explicaron la Casa del Arte Flamenco, que está al lado de la escultura. A continuación, Lucas explicó la capilla del Santísimo Cristo de la Cárcel y el relieve de los Grillos. Llegó el momento de llevarnos a los pequeños a la ermita San Sebastián.

Llegamos a la plaza de san Sebastián, donde Andrea comenzó explicando el



monolito, los paneles de azulejos y su relación con la feria. Colocamos a los niños frente a la ermita, donde Andrea les explicó su historia, sus características arquitectónicas (siempre adaptándolo para que los pequeños pudieran entenderlos) y las imágenes que podemos encontrar en su interior. En una de las rutas pudimos entrar y ver los altares dónde se canta la misa flamenca el día de la patrona.

Avanzando con nuestra ruta, nos dirigimos hacia el parque del Paseo. Aprovechamos para hacer un descanso y comer el bocata. En la Glorieta Jiménez Sutil, Amine y Lucas explican la organización del Festival y el concurso de Cante Jondo que empezaron allí. Jugamos a poner las manos en las huellas de los cantaores que están impresas en el suelo. De esta forma, cada vez que pasen por allí, seguro que recuerdan quienes eran y, tal vez toda la historia de por qué están esas manos ahí, gracias a esta ruta.

Continuamos la ruta hacia el busto de Cervantes y fue Inés quien explicó quién era y su relación con Mairena. Este monumento no estaba pensado para explicar, pero en los ensayos nos dimos cuenta de que podíamos aprovecharlo. Tras esto, continuamos la ruta hasta llegar al monumento al Arte Flamenco. Fue desarrollado por Amine, quién les preguntó por los símbolos que están representados y todo lo que significa no solo para el pueblo, sino para el arte del Flamenco en sí. La ruta acababa aquí, con un cierre muy flamenco. Pero, al ver que disponíamos de tiempo, Andrea, que es del club de atletismo, nos animó a terminar en el monumento al atleta Miguel Ángel Gómez Campuzano, que se encuentra justo al lado del colegio. Aunque no era de Flamenco, no venía mal enriquecer el conocimiento de los niños sobre los personajes históricos. Tras esto, hicimos una pequeña ronda de cuestiones que tuvieran los niños (que no fueron pocas, lo cual indicaba que habían atendido bastante) y, ya por último nos despedimos de ellos, que se fueron a su colegio conociendo un poquito más sobre el flamenco, su pueblo y sus personajes históricos.

Ruta del Centro Histórico

La ruta que le presentamos al CEIP Isabel Esquivel fue ligeramente diferente, ya que tuvimos la posibilidad de incluir otros puntos nuevos. Comenzamos la ruta en el que posiblemente sea el monumento más emblemático de nuestro pueblo, el Castillo de Luna, debido a su proximidad al colegio de los alumnos. En primer lugar, nos encontramos con ellos en la puerta del Castillo y al entrar, Andrea explicó el lugar en el que nos encontrábamos, preguntando a los alumnos para hacer la exposición más interactiva y guiándose con un cartel informativo con el plano del edificio. Después de esto, subimos las escaleras y nos ubicamos frente a un mapa del Castillo, donde Amine e Inés informaron sobre las partes del Castillo, su historia, las etapas de su construcción y los más célebres personajes que han pasado por este lugar.

Posteriormente, pasamos a los jardines, los cuales dejaron totalmente impresionados a los niños. Allí, Andrea les explicó la vida de Jorge Bonsor y su casa museo. Al organizar esta ruta, decidimos centrar esta visita en Jorge Bonsor, un famoso arqueólogo, pintor



e historiador que residió en el Castillo de Mairena. Los niños sabían lo que era un arqueólogo y lo que hacía por las películas y los videojuegos. En los jardines, Lucas y Andrea expusieron las partes de la casa del arqueólogo, que se encontraba frente al alumnado, y la importancia de la labor de Bonsor. No obstante, nos resultó imposible entrar a la casa, porque se trataba de un gran número de alumnos y el espacio del museo es muy reducido. A continuación, Manuel explicó la disposición del jardín y de las torres

con el juego del reloj. Después paseamos por la muralla y la azotea de la casa, donde pudimos admirar las vistas a la vez que Amine y Manuel proporcionaban datos interesantes sobre ellas. Al terminar de recorrer la muralla nos dividimos en tres grupos para facilitar las explicaciones. Un grupo subió con Andrea y Lucas a la Torre Mocha, donde pudieron conocer más sobre la Vega y otros lugares de Mairena. El segundo grupo recibió una explicación de Amine e Inés sobre los cernícalos que viven en el Castillo. El grupo de alumnos restante fue con Manuel al patio donde se les explicó con más profundidad este lugar. Estos grupos rotaban entre un lugar y otro para que todos lo vieran todo y nosotros tuvimos que explicarlo todo tres veces. Justo antes de salir, hicimos una última parada en la cochera y los establos, que fueron explicados por Inés.

En esta segunda ruta también visitamos la plaza Antonio Mairena. La visita fue igual, pero analizamos mejor los relieves del monumento en los que aparecen piezas de la colección arqueológica del castillo. Tras esto, nos dirigimos hacia el arco de Mairena del Alcor, imagen icónica de nuestra localidad. Manuel explicó un poco

su forma y les comentó su semejanza con el resto de las edificaciones del pueblo. La siguiente gran parada de la ruta fue la iglesia parroquial de Santa María de la Asunción. Aquí, los alumnos descubrieron todas las características arquitectónicas de esta construcción, expuestas por Amine, que es musulmán y eligió explicar el edificio. Después, pudieron entrar y ver la estructura interior, descrita por Manuel desde el centro de la iglesia porque se ve todo el edificio y se entiende mejor. El retablo mayor se lo enseñó Andrea, viendo los detalles, los santos y los símbolos. Como no, salió la leyenda de San Bartolomé con su cuchillo para cortar la lengua a los niños mentirosos. Después de eso, Inés y Lucas les enseñaron las capillas de las hermandades de la Veracruz y la Humildad. Lo siguiente fue ir hasta la fuente de Alconchel. Por el camino tuvimos la ocasión de ver la casa hermandad de la Humildad, que fue explicada por Lucas, quien, de hecho, es miembro de la hermandad. Ya en la plaza, Amine les enseñó la fuente y los lugares por los que venía el ganado a beber. Finalmente, camino al colegio para dejar a los niños, improvisamos una explicación



sobre mujeres maireneras, aprovechando un gran cartel con sus retratos que había colgado el Ayuntamiento con motivo de la efeméride del Día de la Mujer.

Conclusiones

Como alumnos participantes en la organización de estas Rutas por Mairena del Alcor nos gustaría resaltar una serie de aspectos positivos que nos ha reportado el haber participado en su preparación, a pesar del esfuerzo que en determinadas épocas de exámenes ha supuesto para nosotros. En primer lugar, hablaremos del aprendizaje. La necesidad de tener que estudiar, preparar y organizar la ruta ha conseguido que tengamos un mayor conocimiento de nuestro pueblo, descubriendo así que nos rodean numerosos monumentos históricos que nos ayudan a aplicar en nuestra localidad los conocimientos de historia adquiridos en el instituto y como consecuencia a entender mucho mejor el entorno que nos rodea. También ha supuesto un aprendizaje técnico sobre cómo se organizan este tipo de proyectos adecuándolos a la edad y a los conocimientos del alumnado al que iba dirigido. Hemos aprendido a trabajar en equipo buscando el tiempo para reunirnos, realizando labores de investigación, redacción y exposición, aportando ideas y sugerencias que finalmente poníamos en común para preparar adecuadamente la ruta. Y también a improvisar soluciones cuando surgía un problema inesperado. Además, nos hemos acostumbrado a hablar en público, que parece fácil, pero no lo es.

En segundo lugar, valoramos la actividad. Con carácter general, todos estuvimos de acuerdo en que este proyecto resultó ser una actividad divertida, entretenida y necesaria para conocer nuestro pueblo. Desde el punto de vista personal añadimos que ha sido muy reconfortante el disfrutar en equipo mientras aprendíamos, conocíamos y difundíamos la historia de nuestra localidad. La parte de preparación fue la más pesada. La ruta ha sido lo mejor. Era la parte que pensamos que era más difícil, que no sabíamos explicar, que no nos iban a echar cuenta. Pero ha sido

la mejor parte. Es divertido hablar y jugar con los niños, responder a las preguntas y reírse con ellos. Luego no sale como te lo habías aprendido, pero si te pones a explicar, a preguntarles para que intervengan y a responder a sus dudas, resulta que te lo sabes de tantas veces que lo has ensayado.

Y en tercer lugar hablamos de los niños. Después de haber preguntado a los alumnos de los colegios participantes, hemos extraído la conclusión de que lo que más le gustó a la mayoría del alumnado fue el Castillo de Luna y las explicaciones de las vistas a la Vega y los Molinos, debido a su importancia histórica y arqueológica. Los niños aprenden, aunque parezca que no. Cuando al final le preguntabas cosas ves que se han enterado, que se han quedado con las ideas. Y después se acuerdan. Un día que iba por la calle me encontré con algunos niños de una de las rutas, me saludaron a gritos desde lejos y se vinieron y decían ¡la maestra nueva, la del castillo! Algunos niños decían que cuando fueran al instituto querían ser guías y enseñar a los niños más pequeños que ellos.



Después de cada ruta, nos volvimos a nuestro centro con una muy bonita experiencia y con la satisfacción de haberle enseñado algo a los pequeños y de haberlo pasado bien con ellos. Como conclusión, podemos resaltar que ha sido una experiencia enriquecedora de la que todos hemos aprendido algo. Esperamos en un futuro cercano poder organizar otros tipos de rutas, aunque nuestro tiempo como equipo actualmente se vea más limitado pues este año estamos cursando estudios de Bachillerato.

BEN BASO

BOLETÍN BEN BASO Nº 34 · Año 2025

ASOCIACIÓN DE PROFESORES PARA LA DIFUSIÓN Y
PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO "BEN BASO"

